

Antonio Estevan Estevan

El pasado día 19 de septiembre de madrugada murió Antonio Estevan, tras una larga enfermedad, durante la que, siempre cuidado por Carmina y Blanca, demostró su gran entereza, lucidez y amor a la vida. A él, que tenía un corazón cálido y tierno como muy pocos, no le gustaba utilizar eufemismos. Nos deja el ejemplo de su permanente disponibilidad, sus claras, lucidas y comprometidas explicaciones sobre la naturaleza, la sociedad, el medio ambiente y la política de aguas; su discreto afecto y su inmensa lealtad.

Antonio Estevan, ingeniero industrial, consultor independiente, militante ecologista, socio fundador del Grupo de Estudios e Iniciativas (GEA 21), ha mantenido una activa y comprometida vida profesional en defensa del medio ambiente desde comienzos de los años setenta. Empezó formando parte de la Asociación Española para la Ordenación Medio Ambiente (AEORMA), luego de la Asociación Española para la Protección y Defensa de la Naturaleza (AEDENAT), de donde pasó a Ecologistas en Acción. Sus últimos años los ha dedicado especialmente a promover un cambio de la política de aguas, formando parte, desde sus orígenes en 1997, de la Fundación Nueva Cultura del Agua (FNCA). Cumplió un papel esencial en la oposición al Plan Hidrológico Nacional de 2001-2004 y en la oposición y cambio de trazado del trasvase Júcar-Vinalopó 1998-2005, apoyando con su experiencia socio-política y su rigor técnico a la Plataforma en defensa de l'Ebre y al colectivo Xúquer Viu. Actualmente trabajaba con un enfoque pionero en el análisis integrado de la energía en los ciclos del agua. A lo largo de toda esta larga trayectoria ha contribuido a la propuesta y aplicación de soluciones innovadoras en materia de transportes, movilidad, ordenación del territorio y gestión de aguas, en este último caso dejándonos la herencia de sus últimos trabajos sobre costes energéticos en el ciclo de vida completo de trasvases y desaladoras.

Como dice su gran amigo José Manuel Naredo: "Antonio, adalid de la razón y el buen juicio independientes/terror de políticos maniobreros y de técnicos serviles e incompetentes/más de uno respirará tranquilo al saberte muerto/creyéndose ya libre de tu crítica certera y tus valientes asertos./No saben que junto a la razón también has cultivado la amistad con acierto/y ayudado a que tus compañeros sigamos solidarios deshaciendo entuertos/contra los engaños de la corrupción técnica y los megaproyectos/rememorando siempre tu compañía, tu crítica inteligente/tu desprendida entrega, tu sabiduría, tu agudo mordiente".

Recientemente publicó un librito que denominó "Riqueza, fortuna y poder" en una colección que su editor, Paco Puche, llamó "El hilo dorado". En él Antonio dice: "Tanto en Oriente como en Occidente, el hilo dorado de la búsqueda de la felicidad a través de la autolimitación, ha atravesado todas las épocas y

todas las culturas"... "el ecologismo está al final de ese hilo dorado"... "muchas gente seguirá estirando palo a palmo ese hilo dorado".

"Ha sido y es un maestro, dice Javier Martínez Gil, uno de esos regalos que te da la vida, que te hace creer en el ser humano, y en que hay mucha bondad y mucha sabiduría sueltas... solo que desorganizadas, atrapadas y dispersas por esta forma de vida que llevamos las llamadas sociedades del progreso y el bienestar".

Como apunta Abel La Calle, otro gran compañero de su última, intensa y fructífera etapa de compromiso con la nueva cultura del agua: "Con él y por él desvelamos muchas sinrazones del crecimiento económico y la necesidad de asumir el objetivo del decrecimiento. Deja respuestas a grandes problemas vitales, sociales y económicos, pero también la formulación de preguntas esenciales. Y sobre todo, la sensación de un permanente compromiso con la vida y una entrañable entrega que hemos de corresponder".

Fundación Nueva Cultura del Agua.